



Tomar conciencia de las trampas potenciales de la estrategia.

Janet A. Young.

Universidad de Victoria, Australia.

RESUMEN

Desarrollar e implementar la estrategia efectiva es un reto continuo para los tenistas cada vez que compiten. Este artículo repasa las trampas comunes y los elementos clave existentes en la estrategia. Ofrece sugerencias para que los entrenadores ayuden a los jugadores a desarrollar destrezas estratégicas sólidas.

Palabras clave: Estrategia, trampas, entrenador.

Recibido: 1 de enero de 2011

Aceptado: 13 de febrero de 2012

Autor correspondiente: Janet A. Young. Universidad de Victoria.

Correo electrónico:

janet_young7@yahoo.com.au

"Había entrado al partido con una sólida preparación mental. Sabía lo que quería que ocurriera y lo que quería evitar que ocurriera. Cuando las cosas se tornaban desesperantes, tenía una brújula mental que me mantenía en el camino adecuado y me ayudaba a volver al partido. En vez de desmoronarme y aceptar la derrota, sabía que había un modo de ganar" - Brad Gilbert.

INTRODUCCIÓN

Desarrollar e implementar una estrategia efectiva es un desafío continuo al que se enfrentan los tenistas cada vez que compiten. En su libro, *Winning Ugly*, Gilbert (1993) sugiere que los mejores jugadores del mundo llegan a los partidos armados con una estrategia que comienza cuando se juega el primer punto. Dada la importancia crítica atribuida a las estrategias en la literatura tenística (Crespo, Reid y Quinn, 2006; Young, 2008), no es sorprendente que los buenos jugadores sean alabados frecuentemente por su buen criterio y por su correcta toma de decisiones. Pero, desarrollar una estrategia no es un proceso sencillo y existen muchas dificultades potenciales.

El propósito de este artículo es revisar las trampas potenciales o fallos en la estrategia, y de ese modo, identificar los elementos clave de una buena estrategia y el rol que podría tener un entrenador a la hora de guiar a un jugador para que aprenda destrezas estratégicas sólidas. A los efectos de este artículo, estrategia se define como "el plan general de juego para un partido determinado" (Crespo y Reid, 2009, p. 87). En este contexto, "táctica" es cuán exactamente se ejecutará una estrategia. Así, una "táctica" se refiere a la "aplicación práctica

de una estrategia durante un partido". (Crespo y Reid, 2009, p. 87). Debe destacarse que en la literatura tenística, los términos "estrategia", "plan de juego" y "táctica" suelen utilizarse indistintamente. Entonces, ¿cuáles son las trampas comunes de la estrategia? Algunas de ellas se describen brevemente a continuación.



LAS TRAMPAS POTENCIALES DE LA ESTRATEGIA

La trampa de falta de propiedad

Aquí, el jugador no cree realmente o no está comprometido con una estrategia que le dió su entrenador, su padre, un amigo u otra persona. Con poca o sin ninguna planificación previa, el jugador simplemente escoge una estrategia cualquiera. En estas circunstancias, la estrategia puede comenzar a descomponerse rápidamente cuando las cosas no se ajustan al guión!

La trampa demasiado compleja

Si bien la mente humana es maravillosa, solamente puede procesar cierta cantidad de información en un momento dado. Así, cuando la estrategia es demasiado detallada y el jugador es conciente de ello, prestar atención a muchos detalles, puede simplemente ser una "sobrecarga". Una estrategia demasiado compleja, en general, fallará.

La trampa "antes funcionaba"

Es erróneo suponer que porque una estrategia funcionó anteriormente, funcionará en todo momento. Las circunstancias pueden ser muy diferentes (por ej. una superficie diferente, el adversario ha mejorado) con respecto al momento en el cual la estrategia resultó exitosa. Los jugadores que están satisfechos y no evalúan las condiciones y los factores del momento pueden llevarse una sorpresa con su adversario si no modifican su estrategia en el siguiente partido.

La trampa del exceso de confianza

Es muy bueno ir a un partido con confianza, pero un sentimiento positivo excesivo puede ser perjudicial para llevar a cabo una toma de decisiones efectiva. El exceso de confianza puede llevar a la falta de planificación, a errores de juicio y/ o a tomar al adversario "a la ligera". Como resultado, la falta de atención al detalle y la apreciación sobre la situación presente pueden costar caro.

La trampa de "demasiado poco" o "demasiado tarde"

Dejar la preparación de la estrategia hasta el momento del calentamiento, o hasta los primeros juegos o el primer set puede ser una decisión muy peligrosa. Obviamente, hay casos en los cuales un jugador no sabe nada sobre su adversario y no puede definir los aspectos específicos de la estrategia hasta el mismo partido, pero éstas son circunstancias relativamente raras (pues el entrenador puede investigar, averiguar cosas sobre el adversario, etc.). Retrasar la planificación de la estrategia hasta el mismo momento del partido suele ser una garantía para una toma de decisiones apremiante y confusa.

La trampa de la inflexibilidad

Esto sucede cuando los jugadores no transforman la incertidumbre en estrategia. No todo puede predecirse, anticiparse o saberse con exactitud antes de un partido. No adoptar una estrategia clara, en la que la incertidumbre es la norma, suele dejar al jugador sin alternativas cuando las cosas cambian durante un partido. ¿Dónde estaba el Plan B o el Plan C?

La trampa de la esperanza eterna

Mantener una estrategia pese a todo, creer que finalmente va a funcionar, puede ser un riesgo. Algunas veces, los jugadores

se equivocan cuando se "empeñan" en seguir de forma inquebrantable con una estrategia, incluso cuando van perdiendo. Al hacerlo no recuerdan que la frase, "cambiar de estrategia cuando se está perdiendo" se acuñó por una buena razón.

La trampa de falta de percepción

Un jugador que carece de una sólida comprensión de su juego y de lo que desea lograr tendrá dificultad para planificar una estrategia adecuada. Como sucede con una casa, una estrategia sin cimientos o sin ladrillos (conocer las propias fortalezas, debilidades, metas) puede desmoronarse en situaciones de presión.

La trampa del falso consenso

En ocasiones hay una visión general compartida entre el jugador y el entrenador sobre cómo jugar contra un adversario determinado. Simplemente seguir una estrategia, sin ser conciente de las propias habilidades puede ser un error. Solamente porque es la opinión de la mayoría, no la hace necesariamente correcta o adecuada para todos. Es posible que represente una opción segura, pero existe el riesgo de que esta estrategia no sea la correcta. ¿Cuáles son las implicaciones de estas trampas comunes de las estrategias y qué se puede extraer de una buena estrategia?

ELEMENTOS DE UNA BUENA ESTRATEGIA

Una revisión de las trampas comunes (descritas más arriba) proporciona las claves para saber cuáles son las características de una buena estrategia. Estos datos sugieren que una buena estrategia contiene varios elementos inter-relacionados:

- Pertenece al jugador – el jugador participa activamente de la estrategia que se va a seguir.
- Investigación profunda – la estrategia seleccionada está basada en información precisa.
- Comprensible – el jugador comprende claramente lo que implica la estrategia.
- Robusta pero flexible – estrategias adecuadas para todo el partido, si fuese necesario se puede adaptar o cambiar por un Plan B.
- Factible – 'posible de realizar' de acuerdo con las capacidades y el juego del jugador.
- Adecuada – existe una relación entre el juego del jugador y el resultado deseado.
- Simple – consta de 4-5 puntos clave (que pueden anotarse en un papel, que el jugador llevará a la cancha).
- Individualizada – tiene que ver con el jugador, su adversario y las condiciones del partido.

Estos elementos no definen únicamente lo que caracteriza a una buena estrategia, sino que también constituyen un conjunto de criterios para evaluar la estrategia. ¿La estrategia es propiedad del jugador, está bien investigada, es comprensible, etc.? Esta es una lista valiosa pero se debe recordar que la prueba real y verdadera de una estrategia es saber si funciona. ¿Fue exitosa? ¿El jugador logró sus metas? La estrategia correcta es, por lo tanto, la que ha demostrado ser efectiva para facilitar el resultado deseado. ¿Significa necesariamente que el jugador ganó su partido? No del todo. La efectividad debe evaluarse en relación con el resultado deseado, y en algunos casos, no se trata de ganar, sino de mejorar el tenis de un jugador y que juegue lo mejor posible contra un adversario mejor clasificado y con mayor experiencia. Entonces, ¿cómo puede un entrenador ayudar a un jugador a planificar una estrategia?

EL ROL DEL ENTRENADOR

Los entrenadores pueden jugar un rol vital guiando al jugador a desarrollar estrategias sólidas. A continuación incluimos un par de sugerencias para los entrenadores.

Integrar la estrategia en la enseñanza del juego

El tiempo dedicado a comentar la estrategia antes y después de los partidos es un tiempo bien invertido. Antes de un partido, el entrenador puede verificar si el jugador tiene una estrategia, y si las premisas y supuestos de la misma son sólidos. ¿El jugador, ha analizado correctamente el juego de su adversario? ¿Los resultados que desea el jugador son realistas? ¿Es fácil aplicar la estrategia planeada? ¿Qué problemas podrían existir? Al revisar la estrategia tras un partido, el entrenador puede ayudar al jugador a comprender el valor, o no, de la estrategia adoptada. ¿Funcionó? Si fue así, ¿por qué? Si no fue así, ¿por qué?



Cuando un entrenador integra la estrategia en la enseñanza del juego, insta al jugador a adoptar buenos hábitos para el partido. La estrategia es una parte fundamental de la preparación y evaluación de un partido. También puede

proporcionar al entrenador y al jugador información importante sobre cómo puede el jugador continuar mejorando su juego. Se puede aprender mucho repasando las estrategias con las que se ha ganado o perdido desde dos perspectivas: el jugador y el entrenador. Al revisar la estrategia también es muy determinante el hecho de si el entrenador tuvo la oportunidad de ver el partido personalmente.

Desafiar al jugador con situaciones: '¿Qué pasa si...?'

El entrenador puede ayudar al jugador a mejorar habilidades de planificación de estrategias planteando situaciones del tipo: "¿qué pasa si...?" Aquí el entrenador reta al jugador a adoptar una estrategia cuando juega contra ciertos jugadores o en condiciones variables. Por ejemplo, el entrenador puede decir al jugador, "Supongamos que vas a jugar contra un jugador que tiene revés a dos manos, que juega bien en tierra batida... etc., ¿cuál sería la mejor estrategia? O," ¿Qué estrategia adoptarías para jugar contra tu mejor amigo tenista a quien nunca has podido ganar...?" Esta actividad puede ser una herramienta útil para que los entrenadores ayuden a sus jugadores a mejorar su capacidad para tomar decisiones.

Practicar la estrategia

El entrenador puede simular el juego de partido cuando el jugador practica una estrategia determinada. Utilizar una estrategia nueva o diferente puede proporcionar gran confianza en situaciones de partido. Por ejemplo, si es necesario jugar de forma agresiva contra un adversario, es mejor probar durante el entrenamiento que esperar hasta el partido, pues el temor a la derrota puede ser un obstáculo para la aplicación de la estrategia. El entrenamiento puede ofrecer al jugador la posibilidad de "solucionar algunos problemas" o dificultades de la estrategia antes de jugar el partido.

Aprender de los campeones

En la era moderna de la computación, acceder a los informes de los partidos jugados por los grandes campeones es relativamente fácil. Dichos informes suelen proporcionar información muy importante sobre la mentalidad de esos campeones. Las entrevistas grabadas de los partidos pueden ser particularmente valiosas cuando el campeón comenta la estrategia adoptada en un partido y por qué funcionó (o no). Los entrenadores pueden comentar estos informes con sus jugadores para que aprendan de los campeones, quienes tienen una experiencia considerable a la hora de planificar y ejecutar estrategias efectivas.

Hacer frente a las posibles trampas de la estrategia

En lugar de hacer creer que las dificultades no existen, el entrenador puede plantear las trampas potenciales de la estrategia, "de frente", con el jugador. Las conversaciones entre el jugador y el entrenador sobre los posibles riesgos de una

determinada estrategia, pueden mejorar la solidez de su aplicación. Ser consciente de las trampas puede ser un paso importante para evitar errores o equivocaciones.

Presentar información importante

En el proceso de la planificación de la estrategia para un partido, el entrenador puede proporcionar información valiosa a su jugador. Por ejemplo, el entrenador puede conocer detalles sobre el juego de un adversario. O bien, el entrenador puede encontrar estos detalles por distintos medios como observando los partidos y sesiones de práctica, analizando videos de partidos, analizando las estadísticas de los mismos o preguntando a otros entrenadores. Si bien la propiedad de una estrategia le pertenece al jugador, el entrenador puede proporcionar información pertinente que el jugador podrá evaluar.

CONCLUSIONES

La estrategia puede ser muy sencilla. Pregúntele a Serena Williams quien dijo, "Sé que si juego mi juego, puedo ganarle a cualquiera que esté del otro lado de la red". Lo fundamental, sin embargo, es que el jugador debe tener una estrategia. La estrategia proporciona un "programa" o un plan hacia un resultado positivo, e imprime un sentido de propósito al juego de un jugador. El presente artículo destaca las trampas potenciales comunes de la estrategia, y sugiere las características clave de una buena estrategia y el rol que deben tener los entrenadores. Lo que se espera, es que al finalizar los partidos, el entrenador y su jugador puedan decir, "Todo salió como se planificó". Para que esto ocurra, es esencial contar con una buena estrategia. Es de esperar que este artículo proporcione pautas para que el jugador y el entrenador trabajen juntos planificando de manera efectiva lo que se debe hacer para desarrollar el potencial total del jugador. Bien, por lo menos, ¡esa es la estrategia!

REFERENCIAS

- Crespo, M., & Reid, M. (2009). Coaching beginner and intermediate tennis players. London: The International Tennis Federation, ITF Ltd.
- Crespo, M., Reid, M., & Quinn, A. (2006). Tennis psychology: 200+ practical drills and the latest research. London: The International Tennis Federation, ITF Ltd.
- Gilbert, B., & Jamison, S. (1993). Winning Ugly. New York: Fireside.
- Young, J. A. (2008). Coach, can you help me to be mentally tough? ITF Coaching and Sport Science Review, 44, 2-4.

CONTENIDO ITF ACADEMY RECOMENDADO (HAZ CLICK ABAJO)



Derechos de Autor (c) 2012 Janet A. Young.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Textocompletodelalicensia](#)